



### JOAN ANTONI SOLANS HUGUET

#### Barcelona 1969-1979. Els anys decisius del planejament de la metròpoli

MUHBA (Museu d'Història de Barcelona),  
Barcelona, 2020, 361 pp. Tapa dura. 25€

Idioma: catalán

ISBN: 978-84-9156-306-8

ORIOLO NELLO

*Universitat Autònoma de Barcelona*  
oriolo.nello@uab.cat

#### Joan Antoni Solans y los años decisivos para el planeamiento de Barcelona

Joan Antoni Solans i Huguet ha sido, sin duda, una de las personalidades más destacadas del urbanismo ibérico en las últimas décadas. Su ejecutoria ha dejado una impronta profunda tanto en la evolución urbana de Barcelona y Catalunya como en el bagaje conceptual y el instrumental empleado hoy en la práctica del urbanismo.

Nacido en Barcelona en 1941, se formó como arquitecto en la Escuela de Arquitectura de la ciudad, donde ejerció brevemente como profesor. A finales de los años sesenta optó por incorporarse como urbanista en la administración pública, donde en las tres décadas siguientes desempeñaría responsabilidades muy relevantes: coordinador y director, junto con el ingeniero Albert Serratos, del Plan General Metropolitano de Barcelona, entre 1969 y 1976; Delegado de Urbanismo del Ayuntamiento de Barcelona durante los conflictivos años de la transición política, 1977-1980; y, finalmente, Director General de Urbanismo de la Generalitat de Catalunya y vicepresidente del Institut Català del Sòl entre 1980 y 2000.

En esta trayectoria particularmente intensa y fecunda, la labor de Solans fue decisiva, en primer lugar, para la elaboración, aprobación y gestión del PGM, el principal instrumento urbanístico con el que cuenta, todavía hoy, la conurbación barcelonesa. Su desempeño fue asimismo crucial para la constitución del patrimonio público de suelo que permitió la posterior transformación de la ciudad. Más tarde, desde la Dirección General de Urbanis-

mo puso las bases de lo que ha sido –con sus luces y sus sombras– la administración del urbanismo en Catalunya. Por si ello fuera poco, promovió desde el INCASOL centenares de actuaciones urbanísticas residenciales, industriales y de rehabilitación, intervino en la planificación de infraestructuras como el trazado del AVE en Catalunya y, a través del impulso del Institut Cartogràfic de Catalunya, contribuyó a dotarse de instrumentos de conocimiento del territorio.

Uno de los últimos empeños de Joan Antoni Solans fue compilar sus memorias y reflexiones acerca de la evolución del urbanismo y de su propia trayectoria. Llegó a escribir un extenso texto sobre el período 1969-1979, que dejó ultimado antes del verano de 2019. Desgraciadamente, el autor no alcanzaría a verlo publicado, puesto que falleció en un accidente de circulación en septiembre de aquel año. Sin embargo, la obra, primorosamente editada por el Museu d'Història de Barcelona, vio la luz en diciembre de 2020. Se trata de un magnífico volumen, densamente ilustrado, en cuya edición han tenido un papel destacado el propio director del museo, Joan Roca, el historiador Carles Puigferrat, el hijo del autor, Job Solans, y el arquitecto Amador Ferrer.

Los primeros capítulos del libro se refieren a la intrincada peripecia de la elaboración y aprobación del PGM. Como es sabido, ésta se vio estrechamente condicionada por dos factores: por una parte, el estallido de las necesidades sociales resultantes del crecimiento acelerado, desordenado y especulativo del área urbana de Barcelona en los últimos lustros del Franquismo; por otra, la reiterada incapacidad de la administración de darles respuesta a través del viejo Plan Comarcal de 1953. En esta circunstancia, el joven Solans, amparado por Albert Serratos, a la sazón subgerente de la Comisión de Urbanismo de Barcelona y otros municipios, impulsó la redacción de un plan destinado a descongestionar la conurbación barcelonesa y a dotarla de las reservas necesarias para equipamientos y zonas verdes. El instrumento tendría un carácter particularmente innovador en aspectos tales como el sistema de clasificación de usos, la protección de espacios de interés natural, la política de suelo y la distinción entre zonas y sistemas. Además, se dotaría de una cartografía extremadamente detallada y una muy precisa normativa.

En su rememoración, Solans explica detalladamente los orígenes, los objetivos y las innovaciones del plan, así como las circunstancias que hicieron posible su aprobación en el año 1976, en medio de una gran polémica ciudadana, dificultades políticas y presiones sin cuento. Su tesis central es que la transformación profunda de la ciudad solo es posible si se cuenta con instrumentos de planeamiento general capaces de encauzar las pulsiones, iniciativas y necesidades sociales. En su historia contemporánea, afirma, Barcelona solo ha contado con tres instrumentos de este tipo: el Plan de Reforma y Ensanche de Ildefons Cerdà de 1859, el Plan de Enlaces de 1917 confi-

gurado a partir de la propuesta de Leon Jausely y el Plan General Metropolitano de 1976. Las implicaciones de esta aseveración en el debate sobre la relación entre plan y proyecto, así como en el uso de grandes eventos para la transformación de la ciudad, resultan evidentes. El hecho es que, medio siglo después de su aprobación, el PGM sigue vigente y, pese a haber conocido cerca de 1.400 modificaciones, continúa siendo el instrumento básico para la gestión cotidiana del urbanismo en la conurbación barcelonesa.

La segunda mitad del libro versa sobre la evolución del urbanismo en la ciudad de Barcelona en los últimos años de la década de los setenta. Solans, que en el momento de la aprobación del PGM contaba apenas 35 años, fue nombrado Delegado de Urbanismo de la ciudad por el alcalde Josep Maria Soteras Humbert en 1977. Desde este cargo llevó a cabo una labor ingente, consistente, sobre todo, en la construcción del patrimonio público de suelo. Así, en poco más de tres años y a través de 199 operaciones urbanísticas, consiguió adquirir para la administración cerca de 281 ha de suelo, una superficie equivalente a más de un tercio del Ensanche. El libro presenta el detalle y la cartografía de estas operaciones, poniendo así de relieve el carácter eminentemente político de la práctica urbanística y su relación con los conflictos sociales que la hacen avanzar en una u otra dirección.

En el volumen, la minuciosa relación de estos hechos va precedida y seguida de sendas reflexiones de carácter personal: "Algunas historias nunca reveladas", que viene a constituir una reivindicación de la ejecutoria del autor; y "Reflexiones privadas", en las que reitera su concepción del urbanismo y narra el origen de su vocación profesional. Cabe consignar que, en reiteradas ocasiones, el texto contiene aceradas consideraciones críticas sobre las cuestiones y las actuaciones tratadas. "Solans" –como afirma Joan Roca en el prefacio del libro– "no fue nunca de los que se muerden la lengua: hablaba sin tapujos de todo y de todo el mundo".

En resumen, nos encontramos ante una aportación clave para la comprensión de la evolución del urbanismo contemporáneo en Catalunya y en España, narrada por uno de sus principales protagonistas. Una obra que, al tiempo que retrata la figura del autor, propugna el rigor en la práctica urbanística, reivindica el liderazgo público en la transformación de la ciudad y transmite la confianza en las virtudes del planeamiento como instrumento para mejorar las condiciones de vida de la colectividad.